

- Durante los últimos meses, hemos estudiado los milagros de Jesús en Galilea.
  - Y la semana pasada, concluimos ese estudio analizando una compleja conexión que vincula los tres últimos milagros del capítulo 9 con los acontecimientos del capítulo 12.
    - Para comprender el milagro final del Capítulo 9, tuvimos que reconstruir una cronología a partir de los acontecimientos del Capítulo 12.
    - Puede que haya sido un poco confuso en algunos momentos, pero las cosas se irán aclarando cada vez más a medida que avancemos hacia el Capítulo 12.
    - Y ese es uno de los beneficios del estudio versículo por versículo de las Escrituras: a medida que avanzamos con constancia, nuestras preguntas se van respondiendo.
  - Mientras estudiábamos esa conexión, les dije que en el capítulo 12 sucede algo que cambia el enfoque de Jesús hacia el ministerio.
    - Algo grande, algo trascendental, perturba todo lo que Jesús estaba haciendo y le da un nuevo rumbo a su ministerio terrenal.
    - ¿Qué es ese gran “algo”? Es Israel rechazando las afirmaciones de Jesús de ser su Mesías.
    - Una vez que Israel rechazó la oferta del Reino de Jesús, todo lo que Jesús hizo y dijo cambió a partir de ese momento.
  - La historia completa de cómo y por qué Israel rechazó a Jesús nos espera en el capítulo 12.
    - Pero incluso antes de que ocurriera, ese momento ensombreció los acontecimientos de los capítulos 10 y 11.
    - Jesús sabía de antemano que sería rechazado por su pueblo y sabía que eso lo obligaría a cambiar su estilo de ministerio.
    - Así que, al acercarse ese momento, comenzó a preparar a sus discípulos y a la multitud para lo que vendría después.
  - Ese proceso de preparación es el tema de los capítulos 10 y 11 de Mateo, que es nuestra próxima área de estudio.
    - En realidad, comienza al final del Capítulo 9, donde terminamos nuestro estudio la semana pasada.
    - Así que retomemos en el versículo 35 del capítulo 9, cuando Jesús comienza su curso de preparación de sus discípulos para afrontar su propio rechazo.

---

[MATEO 9:35](#) Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y sanando toda clase de enfermedad y toda clase de dolencia.

[MATEO 9:36](#) Al ver a la gente, sintió compasión por ellos, porque estaban angustiados y desanimados como ovejas sin pastor.

---

- Mateo resume la estancia de Jesús en Galilea en el versículo 35, diciendo que Jesús recorrió las aproximadamente 240 ciudades y pueblos de la zona, proclamando el Evangelio y sanando.
  - La cuestión es que Jesús se estaba abriendo, compartiendo la verdad de su identidad y su propósito al venir a la Tierra.

- Y respaldó sus afirmaciones con demostraciones de poder que solo podían significar una cosa:
- Jesús fue el Mesías prometido, enviado con la autoridad y el poder del mismo Dios.
- Quizás recuerdes que, poco después de que Jesús llamara a sus primeros discípulos en el capítulo 4, Mateo resumió el ministerio de Jesús en Galilea de una manera similar.

---

[MATEO 4:23](#) Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y sanando toda clase de enfermedad y toda clase de dolencia entre el pueblo.

---

- Ahora vemos a Mateo repitiendo prácticamente la misma idea, palabra por palabra, al salir del Capítulo 9.
- En el capítulo 4, Mateo utilizó esa afirmación para introducir su relato de los milagros y las enseñanzas de Jesús en Galilea.
- Y ahora lo repite de nuevo, para indicar la conclusión de esta sección de su evangelio.
- Así pues, estas afirmaciones sirven de marco para el relato de Mateo sobre la estancia de Jesús en Galilea, marcando el principio y el final de su relato.
  - Por supuesto, Jesús dijo e hizo muchas más cosas que las que Mateo eligió registrar, algunas de las cuales encontramos registradas en los otros Evangelios.
  - Y como dice Juan al final de su Evangelio, no hay suficientes libros en el mundo para registrar todo lo que Jesús hizo en su ministerio terrenal.
  - Por lo tanto, al igual que todos los Evangelios, el relato de Mateo es una muestra representativa de la obra de Jesús, y ahora, ese registro ha llegado a su fin.
- Así pues, en este punto de su narración, Mateo comienza a relatar el cambio de prioridades de Jesús ante el inminente rechazo de los líderes y del pueblo.
  - A partir del versículo 36, donde Mateo dice que Jesús miró a las multitudes con compasión, o en griego, la palabra podría traducirse como “piedad”.
    - Miles de personas se habían sentido atraídas por el ministerio de Jesús en Galilea, y su corazón sentía compasión por ellas.
    - Pero Jesús no sentía lástima porque estuvieran enfermos o necesitados.
    - Mateo dice que Jesús se compadeció de ellos porque estaban angustiados y desanimados.
  - Esta es una declaración profunda, y una que merece atención esta noche.
    - “Afligido” significa “preocupado” o “inquieto”, lo cual es algo extraño en estas circunstancias.
    - Esa no es la respuesta que esperaríamos ver, ¿verdad?
    - Después de al menos un año o más de las enseñanzas y curaciones de Jesús, cabría esperar la respuesta opuesta, ¿no es así?
    - Esperamos que el pueblo se llene de alegría con la llegada de su Mesías, el Buen Pastor, y la venida del Reino.
    - Sin embargo, Mateo dice que Jesús observó que la gente seguía preocupada y desanimada... ¿por qué?

- Encontramos la respuesta en la comparación que Mateo ofrece al final del versículo.
  - Mateo compara su angustia con la de una oveja sin pastor.
  - El pastoreo es una metáfora bíblica común para referirse a la atención pastoral.
  - Porque el pastoreo es un excelente ejemplo de la relación entre el liderazgo de la iglesia y aquellos a quienes lidera.
  - Recordamos que Jesús le dijo a Pedro: «Apacienta y cuida mis ovejas», que era la manera en que Jesús le recordaba a Pedro cómo cuidar de los que estaban en la Iglesia.
- Ahora bien, cuando hablamos de pastores, obviamente, Jesús es EL Pastor del pueblo de Dios, el Buen Pastor.
  - Pero también sabemos que el Señor levanta líderes sobre la congregación de su pueblo.
    - Y a estos líderes también se les llama pastores (o subpastores).
    - Lo que significa que somos las ovejas.
  - Pero, por desgracia, la metáfora no es necesariamente halagadora, porque las ovejas son famosamente tontas.
    - Se mueven con la mirada baja, ciegos concentrados en satisfacer su hambre y ajenos a dónde van.
    - Lo que significa que las ovejas son propensas a extraviarse.
    - Inevitablemente se separan y se pierden, terminando en situaciones peligrosas antes de darse cuenta.
    - Y las ovejas son prácticamente indefensas cuando se las deja solas.
  - Así pues, las ovejas necesitan el cuidado atento de un pastor que las guíe.
    - Con énfasis en “guiar”, porque las ovejas no pueden ser conducidas desde atrás como el ganado vacuno... deben ser guiadas desde adelante.
    - Así, las ovejas buscan instintivamente a un pastor.
    - Esperan ser guiados y confían en que el pastor les señale el peligro y los conduzca a buenos pastos.
  - Pero si las ovejas no tienen pastor, rápidamente se angustian.
    - Pueden confundirse y empezar a sentirse vulnerables.
    - Pueden empezar a seguir a otros animales o a su propia sombra.
    - Pueden entrar en pánico y estampida o la bandada simplemente se dispersa.
  - Mateo compara la situación que Jesús presenció en Israel con la de las ovejas abandonadas sin la debida supervisión y cuidado.
    - La gente estaba angustiada, vagaban sin rumbo, sin saber adónde ir.
      - Sin embargo, sus líderes religiosos estaban siempre presentes, dirigiendo cada uno de sus movimientos.
      - Y lo que es aún más desconcertante, su Buen Pastor estaba en medio de ellos.
      - ¿Cómo es posible, entonces, que las ovejas de Israel estén angustiadas, al no tener pastor?

- Para entender lo que quiere decir Mateo, considere que los efectos del ministerio de Jesús en Galilea eran imposibles de ignorar.
  - Un judío podía amar a Jesús u odiarlo por lo que decía y hacía, pero ciertamente no podía ignorarlo.
  - Sus palabras eran demasiado provocadoras y sus poderes demasiado impresionantes como para pasarlos por alto.
  - Así que todos tuvieron que llegar a una decisión sobre el significado del ministerio de Jesús... Su impresionante obra exigía un veredicto.
- Y entre la gente se debatían varios veredictos.
  - Más adelante en el evangelio de Mateo, Jesús les pide a sus discípulos que le digan qué explicaciones ofrecía la gente para explicar el poder de Jesús.

---

[MATEO 16:13](#) Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?»

[MATEO 16:14](#) Y ellos dijeron: «Unos dicen que Juan el Bautista; otros, Elías; y otros más, Jeremías o alguno de los profetas».

---

- Los discípulos dicen que circulaban varias explicaciones.
- Pero fíjense que los discípulos no ofrecieron la explicación más obvia... que Jesús era el Mesías.
- Así que, incluso después de un año o más de que Jesús proclamara abiertamente el Reino de Dios y que Él era el Mesías, la gente no lo creyó, a pesar de sus poderes.
  - La mayoría de las “ovejas” estaban confundidas, y la razón de esa confusión era la influencia de los líderes religiosos de la época, los fariseos.
    - La gente miró a estos supuestos pastores, pidiéndoles que emitieran un veredicto sobre Jesús.
    - Y estos hombres corruptos le dijeron a la gente que Jesús *no era* el Mesías.
    - Como vimos la semana pasada, le dijeron a la gente que Jesús no era el Hijo de David... que simplemente trabajaba con el poder de Satanás.
  - Naturalmente, esas mentiras dejaron a la gente angustiada y preocupada.
    - La multitud debió quedar muy decepcionada al escuchar que lo que tanto anhelaban que fuera cierto no era más que una farsa.
    - Por un instante, sus corazones dieron un vuelco de ilusión al ver llegar el tan esperado Reino, pero entonces sus sueños se desvanecieron.
- Y si fuera cierto que Satanás podía imitar los poderes del Mesías, ¿cómo podría Israel saber con certeza quién era el Mesías?
  - ¿Cómo podrían evitar ser engañados por semejante poder?
  - Lo que condujo al segundo resultado... estaban desanimados.
- “Desanimado” significa estar abatido, desalentado, espiritualmente

- Israel estaba desanimado, pensando que habían estado tan cerca de tener a su Mesías, solo para ser engañados una vez más por el enemigo.
- Se sentían como los aldeanos engañados por el niño que gritó "¡Que viene el lobo!"
- Después de demasiadas falsas alarmas, uno simplemente deja de escuchar y deja de preocuparse.
- Así que cuando Mateo dice que el pueblo estaba sin pastor, lo dice en un doble sentido.
  - En primer lugar, estaban sin pastor, en el sentido de que el pueblo no aceptaba a su Buen Pastor, aunque Él estaba en medio de ellos.
  - Israel anhelaba a su Mesías, y estar tan cerca solo para quedarse corto (o eso creían) fue increíblemente desalentador para la nación.
- En segundo lugar, Israel no tuvo a su Mesías porque tampoco contaba con pastores terrenales que los guiaran adecuadamente en asuntos espirituales.
  - De hecho, sus malvados líderes religiosos fueron obstáculos que *alejaron* a la nación de su Mesías.
  - En otra parte del Evangelio, Jesús dice esto acerca de estos hombres:

---

[MATEO 23:13](#) “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, porque cerráis el reino de los cielos a la gente; pues ni vosotros entráis, ni dejáis entrar a los que quieren entrar!”

---

- Cuando las ovejas carecen de un pastor que las cuide, sufren mucho, y eso sigue siendo tan cierto hoy como lo era en tiempos de Jesús.
  - La influencia de líderes corruptos, especialmente aquellos que se dedican a difundir falsas enseñanzas, hará que los creyentes adopten pensamientos y comportamientos erróneos.
    - Las consecuencias de ese pensamiento y comportamiento erróneos acaban recayendo sobre el creyente, causándole angustia.
    - Y con el tiempo, el creyente se desanima, se desalienta o se vuelve cínico.
    - Hasta el punto de que la persona llega a considerar que la búsqueda de Cristo y su Palabra es una pérdida de tiempo.
    - Con el tiempo, la persona abandona por completo la iglesia o el discipulado.
    - Y en el peor de los casos, llegamos a la conclusión de que incluso la Palabra de Dios misma es inútil o irrelevante.
  - Y cuando abandonamos la Palabra de Dios, ¿a dónde más podemos acudir para conocer la verdad acerca de Dios?
    - Si nos apartamos de Jesús, de su Iglesia y de su Palabra, lo único que nos queda es la sabiduría del mundo.
    - ¿Y de qué sirven todos los libros de sabiduría del mundo? ¿Pueden acaso hablarnos de un Dios que solo puede ser conocido por lo que Él decide revelarnos?
    - ¿Entiende Internet a Dios? ¿Lo entiende el Dr. Phil? ¿Y la jueza Judy?
- El Señor designa pastores para su rebaño por una buena razón.

- Porque los líderes son cruciales para mantener unidas a las ovejas del Señor, a salvo y alimentadas por la Palabra de Dios.
  - Pero por la misma razón, los malos pastores tienen el potencial de sabotear por completo nuestro camino espiritual.
  - Al igual que Israel, los creyentes maltratados son como ovejas que vagan sin pastor.
  - Están perdidos, hambrientos por falta de alimento espiritual y en peligro de diversas amenazas.
- Debemos someternos a nuestros líderes: obedecer a nuestros líderes y someternos a ellos, como lo ordena [Hebreos 13:17](#).
  - Pero al mismo tiempo, debemos permanecer perspicaces para discernir quién nos guía y quién nos enseña.
  - Y cuando nuestros líderes demuestran ser impíos o incapaces de discernir correctamente las Escrituras, debemos buscar en otra parte.
  - Porque si permanecemos bajo el dominio de tales hombres, somos como ovejas sin pastor y nos dirigimos hacia el desastre.
- Pero aquí está la buena noticia: incluso cuando carecemos de buenos pastores en nuestras congregaciones, nuestro Buen Pastor en el Cielo nunca abandona a sus ovejas.
  - El Espíritu de Dios que vive dentro de cada creyente continúa ministrando a nuestros corazones incluso cuando nadie más lo hará.
  - Así que cuando un hijo de Dios cae bajo la influencia de falsas enseñanzas y líderes malvados, el Espíritu le alertará de los peligros.
  - El creyente sentirá una creciente insatisfacción, la sensación de que algo falta, de que algo no está bien.
  - Y el Espíritu impulsará a esa persona a buscar mejores pastos.
- Eso es lo que está sucediendo aquí... el Señor se compadeció del pueblo de Israel porque no tenían pastores.
  - Sintió lástima por ellos, sabiendo que estaban siendo engañados por los mismos líderes designados para guiarlos hacia la verdad.
    - Y, naturalmente, Él quiso resolver el problema dando a su rebaño un liderazgo adecuado y piadoso que llevara a la gente a Cristo.
    - Y entonces, habiéndoles dado a conocer a su Buen Pastor, estos líderes guiarían, alimentarían y protegerían al rebaño.
  - Así pues, la compasión del Señor por su pueblo, mostrada en el versículo 36, nos lleva a la siguiente fase del Evangelio de Mateo.
    - En esta nueva sección, Jesús comienza a preparar a sus discípulos para el rechazo que Israel le hará a Él y al Reino.
    - Él trabaja para inculcar en sus corazones la conciencia de que deben convertirse en una nueva generación de líderes sobre el rebaño de Dios.
    - Que después de que Jesús abandone la tierra, estos hombres y aquellos a quienes ellos entrenen deberán asumir las funciones de pastores del pueblo de Dios.

- Y al asumir estas responsabilidades, no deben tomar a los fariseos como modelos de cómo dirigir al pueblo.
  - Jesús debe establecer un ejemplo completamente diferente.
  - Partiendo de la idea misma de que hay trabajo por hacer para reclutar líderes que dirijan al grupo.

---

[MATEO 9:37](#) Entonces les dijo a sus discípulos: «La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos.

[MATEO 9:38](#) “Por tanto, rueguen al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.”

---

- Probablemente todos hayan escuchado este pasaje repetido en algún momento.
  - La metáfora de la cosecha es bien comprendida en la Iglesia.
    - El mundo es el campo, y el grano representa los corazones de los perdidos en el mundo.
    - El Señor realiza la ardua labor de preparar esos corazones mediante su Palabra y a través del Espíritu.
    - Y Él llama a su Iglesia a salir y buscar a los perdidos.
  - Pero si puedes, aléjate de lo que sabes al respecto e intenta pensar como un discípulo del siglo I en tiempos de Jesús.
    - Para ese público, las palabras de Jesús son revolucionarias.
    - Primero, Jesús dijo que hay una cosecha que buscar
    - De nuevo, damos esto por sentado, pero ese no era el pensamiento convencional en aquel entonces.
  - Israel era el pueblo de Dios, y no había otros a quienes buscar.
    - Pero Jesús está diciendo que los ciudadanos del Reino deben ser buscados
    - No existe la membresía automática... no entrarás al Reino simplemente por haber nacido judío.
  - Además, quienes ingresen al Reino deberán ser reclutados por trabajadores que busquen específicamente reclutar a estos ciudadanos.
    - Este es un programa de preparación para el Reino que nadie en Israel había considerado antes.
    - Y, en verdad, el Señor nunca le había pedido esto a Israel antes, pero a la luz del rechazo que Jesús iba a sufrir, esto se convertiría ahora en el plan de Dios.
  - En siglos anteriores, Israel esperó la aparición de su Mesías con el Reino, tal como la Palabra de Dios lo había prometido.
    - Pero ahora que esta promesa se estaba cumpliendo, y sin embargo el pueblo rechazaba a su Mesías, el plan del Señor estaba a punto de cambiar.
    - Ahora habría un programa de trabajo del Reino, donde el pueblo de Dios trabajaría para Él, buscando más discípulos en el campo.

- Esto es algo completamente nuevo, algo radical, y requeriría que los discípulos de Jesús cultivaran en sí mismos una actitud radicalmente diferente a la de los líderes actuales de Israel.
  - Donde los fariseos eran egoístas, autosuficientes y complacientes consigo mismos, ahora los obreros de Dios, sus pastores, deben ser humildes.
    - Deben ser personas abnegadas, centradas en las prioridades de Jesús y con un corazón entregado al rebaño.
    - Este tipo de líderes no eran comunes en la época de Jesús, y siguen siendo relativamente raros hoy en día.
  - Por eso el Señor aconsejó a sus discípulos, los futuros líderes de la Iglesia primitiva, que imploraran (o podríamos decir suplicaran) al Señor que los ayudara.
    - Cualquiera que haya sido llamado a pastorear al pueblo de Dios sabe de qué está hablando Jesús.
    - El tipo de humildad que acabo de describir no surge de forma natural... la gente no está naturalmente inclinada a pensar y actuar de esa manera.
    - Sin embargo, ese es el tipo de corazón que necesitas para buscar a las ovejas perdidas, alimentarlas adecuadamente y guiarlas hacia la madurez espiritual.
  - Alrededor de los discípulos, había ejemplos de hombres que amaban el poder, el dinero y la alabanza de la gente.
    - El impacto de ese tipo de liderazgo en la gente fue angustia y desaliento.
    - Y, en última instancia, resultó en que esa generación de Israel perdiera el Reino, que es el precio máximo que cualquiera podría pagar.
  - Pero ese no era el modelo que Jesús quería para sus primeros discípulos, y tampoco puede ser nuestro modelo hoy.
    - Debemos pedirle, suplicarle al Señor que levante hombres y mujeres que trabajen en su favor con el corazón correcto.
    - No se trata solo de necesitar ayuda... sino de necesitar el tipo de ayuda adecuado.
    - Porque un pastor inadecuado hará más daño a una comunidad de creyentes que no tener ningún líder.
- Dicho esto, existe un corolario obvio para esta orden, uno que no podemos ignorar.
  - Mientras oramos para que el Señor levante obreros que asuman la obra de edificar el Reino de Dios, debemos considerar si el Señor está preparando nuestro corazón para hacer esa obra.
    - Se supone que todos deben hacer esta petición como parte de su vida de oración, especialmente aquellos que ya están trabajando y necesitan ayuda.
    - Pero si todos en la Iglesia están llamados a orar por los obreros, entonces obviamente, quien responda a ese llamado estaba orando por ellos mismos.
  - ¿Quizás esa persona seas tú?
    - Una de las principales razones por las que oramos por cualquier cosa es para permitir que el Señor obre en nuestro corazón con respecto a esa petición de oración.
    - Podemos orar para que el Señor nos dé algo o nos quite algo.
    - Y mientras oramos, el Señor obra a través de nuestras oraciones para ayudarnos a

comprender.

- Para que, con el tiempo, nuestros deseos se alineen con la voluntad del Señor.
- Con el fin de que, sin importar cómo resulten esas situaciones, logremos comprender y tener paz sobre por qué fue lo mejor para nosotros.
- De igual manera, al obedecer este mandato de orar por obreros para llevar a cabo la obra de guiar al pueblo de Dios, podemos sentir que nuestros corazones se sienten animados a emprender esa obra.
  - Con el tiempo, comenzamos a vernos a nosotros mismos como obreros, y el Señor abre puertas para permitirnos responder a ese llamado.
  - Jesús vio a su pueblo vagando, confundido, engañado e indefenso, así que les dijo a la nueva generación de líderes que se prepararan... es vuestro turno de guiar a mi pueblo.
  - Y ese proceso de preparación comenzó con esos mismos hombres orando por obreros.
- Recuerden, estos son los futuros apóstoles y líderes de la Iglesia del primer siglo.
  - Y Jesús comienza su preparación para el liderazgo llamándolos a orar por líderes.
  - No sabían que estaban rezando por sí mismos.
  - Me pregunto si aquellos hombres, mientras luchaban por administrar la Iglesia del primer siglo, que crecía rápidamente, recordaron este momento y se rieron entre dientes.
- La Iglesia siempre necesita más trabajadores, más líderes, porque siempre hay más ovejas que pastorear.
  - Ora por esos futuros líderes, porque ellos marcarán la diferencia en tu propio crecimiento espiritual.
  - Y no pases por alto la posibilidad de que el Señor esté usando tus oraciones para preparar tu propio corazón para asumir ese papel.